

EL COLABORADOR DE EL CHINO

Una cita en Madrid para negociar el robo de la Goma 2

Rachid Aglif, colega de trapicheos de droga de *El Chino*, admitió ayer en el juicio que el terrorista que se suicidó en Leganés se reunió unos meses antes en Madrid con el ex minero Trashorras. Allí negociaron el robo de explosivos.

Cilindros con cables en la casa de Chinchón

Hamid Ahmidan, el primo de *El Chino*, confesó ayer que vio cilindros con cables en la casa de Chinchón donde se montaron las bombas del 11-M.

Los vídeos de Bin Laden que veían tres suicidas

Abelilah el Fadual declaró que asistió con miedo a una reunión en la que tres terroristas del 11-M que se suicidaron en Leganés veían vídeos de Bin Laden.

LA VISTA DEL LUNES

Declaran colaboradores de los huidos

El próximo lunes declara Mohamed Moussaten, acusado de ayudar a huir a implicados en el 11-M. El fiscal pide para él ocho años de cárcel.



El subalterno del suicida se confiesa

Las revelaciones de un compinche de *El Chino* aportan detalles sobre la obtención de la dinamita

PABLO ORDAZ

Dice Rachid Aglif, *El Conejo*, que su amigo *El Chino* volvió cambiado de aquel verano en Marruecos. Dejaron de interesarle los tres motivos que les habían unido hasta entonces, las juergas, las drogas y las mujeres. Dice también *El Conejo* que *El Chino* se fue volviendo cada vez más serio, más cerrado, más religioso. La noche del sábado 3 de abril de 2004 ya era un hombre completamente distinto. Al saberse acorralado por la policía en el piso de Leganés, se despojó de su pasado, entonó cánticos religiosos y se suicidó junto a otros seis terroristas con la dinamita que les había sobrado de la matanza del 11 de marzo. *El Chino* dejó mujer e hija, y a *El Conejo* temblando en su carnicería de Antón Martín.



La policía lo detuvo tres días después. No tardó en admitir su relación con El Chino —a quien en una ocasión llegó a guardar 500 pastillas de éxtasis en la carnicería— y también con Jamal Zougam, el ya famoso dueño del locutorio de Lavapiés donde se vendieron las tarjetas de los móviles que activaron las bombas. El caso es que El Conejo, vestido de blanco y gesticulando constantemente, admitió ayer ante el juez haber estado presente en una reunión que a la postre sería fatal para el destino de 191 personas.

Fue en el McDonald's de Carabanchel. A finales de octubre de 2003. De una parte acudió El Chino. Lo acompañaba El Conejo en labores de subalterno. De otra, un ex minero asturiano llamado José Emilio Suárez Trashorras y su esposa, Carmen Toro. También estaba, según declaró ayer El Conejo, el oscuro personaje que los había presentado, un tal Rafá Zouhier, marroquí de Casablanca, delincuente habitual y confidente de la Guardia Civil. En aquel McDonald's, según la investigación, El Chino ofreció a Trashorras una cantidad de droga a cambio de la dinamita necesaria para cometer la matanza, pero El Conejo dice que no se percató. La coartada, una hamburguesa de pescado.

"Decidí no meterme"

"No me enteré de lo que hablaban porque subí más tarde con la bandeja. Yo tomo hamburguesas de pescado y tardan más en hacerse que las de carne. Por eso, cuando llegué, ya estaban hablando de sus cosas y decidí no meterme".

A medida que El Conejo declaraba, a Rafá Zouhier se lo llevaban los demonios en la habitación de cristal blindado. Tanto gesticuló que el presidente de la Sala se hartó y lo mandó al calabozo para que se tranquilizara. Al margen de la supuesta implicación de cada uno en la matanza de Madrid, la mayoría de los acusados que ayer prestaron declaración procede del mundo del hampa, de ahí la proliferación de motes, tan útiles para identificar a los personajes. Con los retales de sus declaraciones se puede construir un relato muy preciso del submundo del trinque y el trapicheo, una realidad que muchos ni siquiera se esforzaron en ocultar. "Mi negocio", llegó a admitir un tipo apodado Rumenigge, "consistía en comprar coches viejos. Luego los llevaba a un taller y le arreglaban el cuantakilómetros para que parecieran nuevos". El tal Rumenigge, una de esas personas acostumbradas a relatar sus peripecias en tiempo real, para desesperación del tribunal, está acusado de comprar en Ceuta un Golf azul para que El Chino pudiera transportar los explosivos. Ya a nadie se le oculta que los atentados del 11-M se financiaron a través de la venta de droga y, para ello, los supuestos autores no tuvieron más remedio que bajar a las cloacas y tratar con personajes como el tal Rafá Zouhier. "Un domingo", relató ayer El Conejo, "Rafá y yo volvíamos de fiesta. Él había comprado dos gramos de cocaína en el poblado de los yonquis. Me metí en el baño y escuché una explosión. Al salir vi a Rafá con una mano ensangrentada. Me dijo que había sido un petardo". Según la fiscal, la explosión se produjo cuando Zouhier probaba uno de los detonadores y parte del explosivo aportado como muestra por el minero Suárez Trashorras.

Al final de la tarde, declara Mohamed Larbi Ben Sellam, también conocido como Abu Zubair. Sin desanimarse por la rotundidad de su nombre, uno de los abogados suscritos a la teoría de la conspiración sigue buscándole, infatigable, algún primo en Rentería.



Rachid Aglif, *El Conejo*, presunto colaborador de El Chino, durante su declaración.

UNA CONSPIRACIÓN LLENA DE AGUJEROS



A la izquierda, el temporizador encontrado en casa de los islamistas.

A la derecha, el utilizado por ETA.

El abogado defensor de Jamal Zougam sacó a relucir en su escrito de defensa una supuesta prueba, el temporizador encontrado en casa de los islamistas, que implicaba a ETA en los atentados del 11-M. La prueba, aireada en junio de 2006 por el diario *El Mundo*, resultó falsa.

La mentira en que estaba basada la sospecha se encuentra desmontada en el sumario, donde figura el tipo de temporizador encontrado en la casa de Virgen del Coro "usado para actividades comerciales para calderas y calefacciones". Nada que ver con los utilizados habitualmente por ETA. Pese a ello, algunas acusaciones insisten en preguntar por el falso temporizador.



Uno de los procesados describe el primer contacto para la adquisición de la Goma 2

Rachid Aglif relata el encuentro en Madrid entre El Chino y el ex minero Suárez Trashorras

JOSÉ YOLDI / JORGE A. RODRÍGUEZ

El juicio del 11-M entró ayer en los minutos de la basura. Los procesados que declararon tienen una implicación menor, aunque destacada, que la de los supuestos autores intelectuales y materiales de los primeros días. Sin embargo, alguno de ellos, como Rachid Aglif, *El Conejo*, describió los primeros contactos entre Jamal Ahmidan, *El Chino*, jefe del grupo del 11-M, con Emilio Suárez Trashorras del que, a cambio de drogas, supuestamente obtuvo los 200 kilos de Goma 2 robados en Mina Conchita y con los que se cometió la matanza. La delincuencia y las drogas, fuentes para financiar el atentado, entraron de lleno en la sala.

Aglif se creyó el dicho de que la mejor defensa es un buen ataque y se hundió con todo el equipo. Lo único que llegó a demostrar es que él no es religioso, pero admitió haber estado presente en la reunión del Mc Donald's de Carabanchel en la que El Chino apalabró supuestamente con el ex minero Trashorras la adquisición de explosivos a cambio de drogas. Luego explicó que él iba acompañando a Rafá Zouhier a esa reunión y que no se enteró del contenido de la misma hasta que se lo contó Zouhier, porque se sentó aparte con Carmen Toro, esposa del ex minero. Aseguró que Zouhier le había contado que con la operación iba a obtener "zurraca" (hachís) y dinero.

Aglif negó que fuera persona de confianza de El Chino, pero reconoció que aceptó que le dejase 500 pastillas de éxtasis para que se las entregase a otra persona. Tampoco supo explicar las 21 llamadas que hizo a El Chino en días previos de los atentados de los trenes.

Aglif admitió que había contado que Zouhier estaba con Jamal Alimidan en su casa, aunque luego reconoció que no era cierto y que lo había contado porque el primero había dicho "40.000 barbaridades" que le implicaban a él.

"Lo dije para que se cague y se coma él solo este marrón", precisó. Durante su declaración, el presidente expulsó de la sala a Zouhier, que no paraba de hacer aspavientos.

Abdelilah el Fadual para el que el fiscal pide 12 años, es considerado un lugarteniente de El Chino, pero él explicó que era de confianza de todo el mundo. Luego precisó que cuando Ahmidan volvió de Marruecos se había radicalizado, pero que nunca le contó que iba a cometer un atentado. En la casa de dos de los suicidas, los hermanos Oulad, en Villaverde, vio vídeos de Bin Laden y de *muyahidines*, pero según dijo, se asustó porque eso es delito en Marruecos.

Saed el Harrak, el procesado que quedó en libertad por el error del juez Del Olmo, y para el que el fiscal pide 12 años, tampoco tuvo su día. No pudo justificar su presencia con varios de los suicidas en Bargas y Mocejón (Toledo), donde los terroristas colocaron una bomba en las vías del AVE. Además,

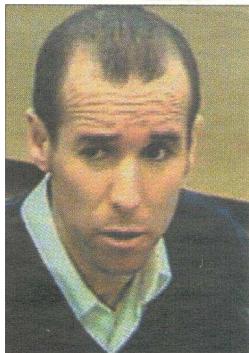
cambió radicalmente la versión de los hechos que había hecho ante el juez. El fiscal Carlos Bautista lo destrozó. La única explicación que ofreció es que tenía miedo, que su mujer estaba embarazada y tenía un hijo de 10 meses, por lo que decidió "mentir para salir (de prisión)".

El Harrak, al que se encontró un testamento del suicida Abdennabi Kounjaa, dijo que había prestado a éste su teléfono para que pudiera hacer algunas llamadas (a otros de los suicidas), pero el fiscal le hizo ver que era improbable, puesto que en ese mismo momento Kounjaa estaba haciendo llamadas con su propio teléfono. La enésima explicación que no supo dar fue por qué los papeles de su coche estaban en la casa de los suicidas de Leganés. Larbi Ben Sellam, para el que el fiscal pide 27 años, que presuntamente ayudó a huir a Bélgica a Mohamed Afalah y Mohamed Belhadj, presuntos autores del atentado, negó y negó, pero sin credibilidad. No pudo explicar por qué una huella suya se encontró en un Corán hallado en el desescombro de Leganés.

Por último, Hamid Ahinidan, para el que el fiscal reclama 23 años, debió ver oscuro su futuro porque no quiso contestar a nadie salvo su abogado. Hamid, primo de El Chino, está acusado por el fiscal de financiar los atentados por medio del tráfico de drogas. En su poder se ocuparon 59 kilos de hachís y 125.000 píldoras de éxtasis. Hamid dijo que las drogas y el dinero ocupados en el registro eran de su primo Hicham, preso en Marruecos.

Mientras tanto, el tribunal prorrogó la prisión preventiva para Youssef Belhadj, Abu Dujanah, el supuesto jefe de Al Qaeda para Europa, en cuyo nombre se reivindicaron los atentados, y para Mohannad Almallah Dabas.

	SAED EL HARRAK "Mentí en mi declaración ante el juez porque tenía miedo de ir a prisión, porque mi mujer embarazada y mí hijo están solos en España. "Viví un año en Mocejón, pero no conozco a la gente que puso los explosivos en las vías del AVE". "No sé por qué la documentación de mi coche apareció en el -piso de Leganés".
	LARBI BEN SELLAM "Encargué un teléfono para que Mohamed Afalah pudiera despedirse de su familia, pero no sé, si murió en Irak". "Yo declaré muchas cosas que no eran ciertas y dije que quería ir a Irak, pero no a suicidarme". Conocí a Said Berraj y Mohamed Afalah en la mezquita de Villaverde, y a Sarhane lo vi en la de Estrecho".
	HAMID AHMIDAM "En Chinchón vi a Jamal, Kounjaa y a Rifat con una cosa cilíndrica con cables que ocultaron cuando yo llegué". "En la finca de Morata de Tajuña nunca escuché explosiones ni vi armas o explosivos". "El Toyota Corolla (que pertenecía a Suárez Trashorras) estaba un día en la finca, pero Jamal no me dejó entrar".



Abelilah el Fadual el Akil.

Un acusado vio a tres suicidas contemplando videos de Bin Laden

J. A. R. / J. Y.

Abelilah el Fadual el Akil se presentó a sí mismo como un pobre hombre, asustadizo y temeroso. Durante su atropellada y extensa declaración, este tetuaní, de 36 años, explicó cómo el miedo le atenazó cuando vio cómo Jamal Ahmidan, *El Chino*, y los hermanos Rachid y Mohamed Oulad Akcha, todos muertos en el suicidio de Leganés, estaban visionando vídeos de Osama

Bin Laden. Fue durante una visita a la casa de los Oulad, en el barrio madrileño de Villaverde, para venderles "ropa *bakaladera*". "Ellos estaban viendo en un ordenador imágenes de Bin Laden y me dio miedo (...) Les dije que dejaran esas tonterías, que no podían ver eso porque era delito, porque en Marruecos es delito.) Pero se burlaron de mí porque estaba asustado", afirmó.

No era la primera vez que, por culpa de acciones de *El Chino*, este procesado se acusó. El Fadual era la persona que en 2000 estuvo recluido en el Centro de Internamiento de Extranjeros de Moratalaz junto a Jamal Ahmidan. Éste fue detenido con el nombre de Said Tildni. "Jamal me dijo que tenía un montón de dinero y de pasaportes e incluso le dijo a la policía que se iba a escapar del centro", relató. Añadió que Jamal le dijo que se fugara con él, a lo que se negó. Eso motivó que fuera objeto de nuevas chanzas de *El Chino*. "Él se escapó con un espray. Yo no me escapé porque no me interesaba", comentó.

El Chino ocultó a su primo un objeto "con cables" en la finca de Chinchón

J. A. R. / J. Y.

Hamid Alunidan vio cómo su primo Jamal, más conocido como *El Chino*, y otros dos compinches manejaban en la finca de Chinchón "un objeto cilíndrico con unos cables" que ocultaron rápidamente cuando él entró en el salón de la casucha. No sabía qué era, aunque se supone que era un detonador, ni tampoco sabía qué manejos tenía en la casa su primo, que llegó a vetarle la



entrada en varias ocasiones. Uno de esos días en que no le permitió entrar, a finales de febrero, vio dentro de la finca un Toyota Corolla que jamás había visto antes y que supuestamente fue el coche que le prestó a El Chino José Emilio Suárez Trashorras para bajar la Goma 2 ECO desde Asturias a Madrid.

Hamid vivía en la casa de otro de sus primos, Hicham, en la avenida del Cerro de los Ángeles, donde la policía encontró una gran partida de pastillas de éxtasis y hachís. Sin embargo, él aseguró que no tenía idea de que en esa vivienda hubiera drogas, y menos que estuvieran en su habitación.

El hombre confesó que estaba en paro y que su primo Jamal accedió a que trabajase de albañil en la finca de Chinchón. El primer día que fue a darle al palustre lo llevó a la casucha Abdenabi Konja, uno de los siete suicidas de Leganés. Un día, no recordaba bien si a finales de febrero o primeros de marzo, bajó de la habitación de arriba para coger una botella de agua en el salón. Fue entonces cuando vio cómo su primo, Konja y Asrih Rifaat Anouar —todos muertos en Leganés— manejaban el objeto cilíndrico con cables y lo ocultaban cuando él llegó. No dijo nada. "Cogí la botella de agua y me fui".

Los cuatro de siempre

En la casa, según contó, estaban los cuatro de siempre, es decir, los suicidas y Otman. Estuvo trabajando en la finca hasta que El Chino empezó a vetarle la entrada a la casa. Una de esas veces fue cuando estaban en la casa el Toyota Corolla y el Golf supuestamente utilizados para el transporte de explosivos. Lo que nunca vio dentro fue la famosa Renault Kangoo.

Hamid volvió a la vivienda cuatro o cinco veces después de los atentados, pero los cuatro de siempre ya no estaban. De esas visitas, en sólo dos de ellas vio dentro a Jamal, pero solo. Dentro de la finca nunca vio armas ni explosivos, ni escuchó detonaciones o explosiones. Lo que sí vio es que la Guardia Civil estaba siempre "a unos 20 o 25 metros" del camino de entrada de la finca. En esa zona, junto a un peligroso cruce, efectivamente, suele estar la Guardia Civil de Tráfico. No obstante, aclaró que desde fuera no puede verse qué pasa dentro de la parcela, porque la valla está recubierta de tela verde de arpillera.

EN SEGUNDO PLANO

"Me pensé mucho defender a El Egipcio"

ANTONIO JIMÉNEZ BARCA

Hace una semana, el jueves pasado, todas las televisiones del planeta apuntaban a la cabeza de este hombre: Endika Zulueta, de 43 años, abogado defensor de oficio de Rabeí Osman, *El Egipcio*. Como éste se negó a responder a las preguntas de las distintas acusaciones, Endika se iba a encargar de conducir el primer interrogatorio del juicio más importante celebrado en Europa desde la Segunda Guerra mundial.

Era consciente de que su intervención iba a ser "analizada en todo el mundo: en El Cairo o en Londres, pero también en El Pozo o en Vallecas". Sin embargo, en cuanto conectó el micrófono, asegura que el juicio "se limitó a la sala en la que discurría".



Aquella mañana, el presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez, le reconvino en numerosas ocasiones. Tantas, que al día siguiente pidió disculpas al abogado. Éste las aceptó: "Le honra, porque es difícil pedir disculpas, y menos en público".

Rabei Osman está acusado de ser uno de los cerebros de la matanza. Piden, para él más de 38.656 años de cárcel. Zulueta lo defiende por una mezcla de casualidad e interés profesional. "A una compañera le correspondió su defensa por turno de oficio y yo la ayudaba. A mí el caso de Osman me parecía jurídicamente interesante porque la principal prueba eran unas grabaciones efectuadas en su casa por métodos más que discutibles. La colega renunció a la defensa por motivos personales; el caso pasó a otra compañera del turno de oficio que también renunció y después, dado que yo ya había hecho alguna diligencia cuando ayudaba a mi amiga, Osman pidió que fuera yo, su abogado".

No aceptó de inmediato. "Me lo pensé mucho, claro. Una cosa es seguir el caso de cerca ayudando a una colega y otra es encargarte de algo de esa trascendencia, rodeado de tanta presión política y mediática. Pero al mismo tiempo no tenía duda de que cualquier abogado penalista querría ser partícipe de un juicio como éste".

No se le escapa que defiende a una de las personas más detestadas en la actualidad, un individuo acusado de haber ideado y organizado el atentado que más muertes y dolor ha causado a la sociedad española. "Sí, claro que me doy cuenta. Habrá gente que piense: 'Estos no merecen ni defensa'. Pero el mensaje debe ser el contrario: algo funciona bien si hasta a estas personas se les procura una defensa. El derecho a la defensa es un derecho constitucional y que los abogados defensores en este juicio hagamos bien nuestro trabajo es algo que beneficiará también a la sociedad". Y añade: "La única abogada que resultó herida en el 11-M era una colega de mi despacho. Estaba en Atocha. Y yo llevo viviendo en Madrid 25 años y ese atentado nos afectó a todos. Una mujer que trabajaba en el Colegio de Abogados y que todos los abogados conocíamos murió en uno de los trenes junto a su marido".

Enumera las dificultades del proceso: "Defiendo a alguien sobre el que pesa una condena de más de 38.000 años de cárcel, es un sumario de más de 100.000 folios, asumí la defensa cuando el proceso estaba muy avanzado". De hecho, el haber aceptado el caso con el proceso en marcha, sin pedir dilaciones que retrasaran el juicio, fue un gesto apreciado por el tribunal.

Y continúa: "El aislamiento sufrido en prisión por Rabei Osman, que pasaba 21 horas sin salir de su celda y tres horas en el patio en soledad, dificultaba también las entrevistas que tenía con él, dado que se pasaba mucho tiempo denunciándome su situación y yo debía convencerle para volver a centrarnos en la defensa. Además, todas estas entrevistas eran siempre con intérprete".

Y concluye: "Pero, en mi caso, el confiar en la inocencia de Rabel Osman, facilita mi trabajo".

Viaje hacia el centro de la operación

ERNESTO EKAIZER

Si posas la mirada sobre la pecera la escena se repite. No, lo interesante no son las caras de Rafá Zohuier, cuya vocación de bufón de programa rosa es algo tardía. Los que llaman la atención son Youssef Belhadj y Abdelinajid Bouchar.

Siguen sin perder detalle las declaraciones de todos los acusados. Prácticamente no hablan con nadie. Son lo que queda del estado mayor de la operación. Poco a poco, con sacacorchos, aquellos acusados que fueron los últimos en ver con vida, que diría Truman Capote, a Jamal Ahmidan, *El Chino*, van aportando detalles sobre la conspiración islamista radical que diseñó y ejecutó el atentado. Desde Rachid Aglif, presunto integrante del grupo terrorista, hasta Hamid Ahmidan, primo de Jamal, pasando por Saed El Harrak, o Mohamed Larbi.

Aglif conoció a *El Chino* desde muy pequeño. No parece tener dudas que lo que ocurrió el 11-M ha sido obra de su viejo amigo, quien cambió de personalidad después de regresar de Marruecos, donde pasó una temporada en la sombra. "Más serio, más cerrado, extremadamente religioso", explicó.

Fue Aglif quien participó en la reunión del McDonald's de Carabanchel, el 28 de octubre de 2003, en la cual *El Chino* se reunió con el ex minero José Emilio Suárez Trashorras y su esposa, Carmen Toro. "Fui con Zohuier. Cuando llegamos no nos presentamos. A comer hamburguesas. Como yo no las como de carne, sino de pescado, y éstas siempre tardan más fui el último en subir al comedor. Me senté en una mesa aparte. Yo en sus cosas (de Ahmidan) no entro. Allí se iba a llevar rata y dinero", narró Aglif, refiriéndose al tráfico de drogas. Asegura que no oyó nada de explosivos.

Esta reunión es clave. *La otra conspiración*, aquella que impulsa el PP y que las asociaciones de víctimas vinculadas introducen en el juicio, busca por todos los medios desdibujarla. La abogada de la AVT, por ejemplo, preguntó a Aglif aquello que suele intentar sonsacar a casi todos los acusados.

—¿Estaba usted vigilado por la policía o el CNI antes de los atentados?

—Eso me hubiera gustado. ¡Se sabría quién soy yo y lo que he hecho!, exclamó Aglif.

Quizá se hablara ayer demasiado de la guerra de Irak, sobre todo durante la declaración de Mohamed Larbi, un hombre que ha tenido vinculación directa con Mohamed Alfallah, presuntamente huido de la casa de Leganés donde se suicidaron siete terroristas, y de quien se sospecha que huyó de España rumbo a Bagdad. Larbi pudo haberlo ayudado en esta salida.

Sería por eso acaso que cuando llegó la declaración de Hamid Ahmidan, el abogado que representa a la asociación de ayuda a las víctimas del 11-M, aun cuando Hamid anticipó que no respondería más que a las defensas, metió directamente a ETA. La idea es que cuando Hamid estuvo los días previos al atentado en la finca de Morata de Tajuña, había unos desconocidos con *El Chino* que se dedicaban a montar las bombas.

¿Quiénes eran esos desconocidos? Y, claro, el explosivo. ¿Aparte del explosivo de Asturias, alguien les proporcionó dinamita Titadyne?



No, no fue por la presencia de Irak en la sala. Se trata de bombardear el juicio no sólo desde fuera, es decir, desde los terminales mediáticos de la otra conspiración, sino también desde dentro.

El País, 22 de febrero de 2007

EL JUICIO DEL 11-M, AL DÍA

Un informe del CNI de la detención de Trashorras tampoco habla de ETA

El Gobierno ha accedido a desclasificar un informe del CNI sobre la detención de José Emilio Suárez Trashorras, en el que se señala que éste implicó en los atentados a unos "moros de Madrid", pero ni siquiera citó a ETA.

Los informes de explosivos siguen dando Goma 2 Eco

La fiscal ha incorporado a la causa del 11-M los informes de la Goma 2 Eco intervenida a Trashorras en 2001, contaminada de DNT como la de la matanza.

La fiscalía pide el archivo del “caso del ácido bórico”

La fiscalía cree que los policías acusados de falsificación no deben ser juzgados. La ley exige que el fiscal o la acusación particular acusen, y ambos piden el archivo.

LA VISTA DEL LUNES

El Egipcio declarará por las grabaciones en Italia

Mohamed el Egipcio volverá a declarar el lunes, una vez que ha escuchado las grabaciones que le hicieron en Italia, en las que se atribuye los atentados de Madrid.

El Gobierno acepta desclasificar un informe del CNI sobre el 11-M que tampoco vincula a ETA

Trashorras sólo habló de islamistas en la entrevista en presencia de un agente del servicio secreto

J. A. R. / J. Y.

El Gobierno ha decidido desclasificar el informe del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) elaborado el 19 de marzo de 2004, a raíz de la visita que uno de sus miembros, con residencia en Oviedo, realizó a Avilés en compañía de cuatro policías para entrevistarse con el ex minero José Emilio Suárez Trashorras, entre el 15 y el 18 de marzo de 2004, con el PP aún en el poder.

El Ejecutivo socialista acepta así la petición del tribunal de la Audiencia Nacional que está juzgando desde hace 10 días el 11-M. La desclasificación se producirá el viernes de la próxima semana, dado que la Audiencia Nacional aún no ha tramitado la solicitud.



El informe del CNI detalla en un folio y cuarto, sin firma y con la clasificación de "confidencial", el encuentro de casi tres días en el que el ex minero ahora procesado facilitó abundante información sobre unos islamistas, "unos moros de Madrid", que, según creía, perpetraron el 11-M, ya que los había oído enaltecer el 11-S mientras trapicheaba con ellos y les contaba que tenía explosivos a disposición.

Trashorras no mencionó a ETA ni que los islamistas de los que sospechaba tuvieran relación con etarras, según los tres policías que firmaron su detención el 18 de marzo y el comisario que dirigió el viaje, tal y como figura en los escritos oficiales obrantes en el sumario. Sí escriben, en cambio, que el ex minero procesado citó expresamente a un tal Mowgli, identificado como Jamal Ahmídan, *El Chino*, con quien había trabado contacto a través de "otro marroquí al que conoce como Rafá", Zouhier.

Copia del documento

La existencia del informe del CNI era ya conocida, y de hecho figura una referencia a él en el folio 79.385 del sumario. En esa página se asegura que, además de los informes sobre las entrevistas con Trashorras elaborados por la policía que obran en poder de la Unidad Central de Inteligencia, existe "una copia de un informe del CNI sobre dicho tema, de fecha 19 de marzo de 2004, clasificado como confidencial, que igualmente coincide con lo que figura en las diligencias policiales y judiciales". Y se añade: "En ninguno de los documentos se hace referencia alguna a las referencias sobre afirmaciones de José Emilio Suárez Trashorras en relación con posibles contactos o conocimientos de Jamal Ahmídan, alias *Mowgli*, con etarras o detenidos por pertenencia a ETA, legales o liberados".

Pese a ello, los impulsores de la teoría de la conspiración que intentan involucrar en el atentado a policías, guardias civiles, servicios de información españoles y extranjeros, a ETA e incluso al PSOE, han exigido la desclasificación de esos documentos del CNI. Y ahora el tribunal ha accedido a ello, a petición de la defensa de Zouhier.

Todo el enredo se basa en que el ex minero, que llegó a contarle a sus padres que si *El Mundo* le pagaba estaba dispuesto a contar "hasta la Guerra Civil", declaró en una entrevista con ese periódico que El Chino le había dicho que conocía a los etarras que habían sido detenidos en Cañaveras con un cargamento de 500 kilos de explosivos.

El juez Juan del Olmo, instructor de la causa, ya solicitó al CNI que se levantase el velo sobre el documento, pero se le emplazó a que lo solicitase al Gobierno. También lo pidió de forma "urgente" en enero el presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez, para que el documento pudiera estar antes del comienzo de la vista oral. El director de la agencia, Alberto Saiz, le comunicó que el procedimiento era solicitarlo al Ejecutivo.

No es urgente

La petición al Gobierno para que desclasifique la nota, una vez comenzada la vista, ya no se considera urgente, según indicaron fuentes de la Audiencia Nacional. Es una prueba pertinente y fue aceptada, pero no es necesaria hasta dentro de unos meses, cuando sea el turno de la prueba documental.



La solicitud se está cursando siguiendo lo que marca la Ley de Secretos Oficiales, que exige una exposición razonada y un auto judicial, que explique que la desclasificación no afecta a la seguridad del Estado, que tampoco se va a revelar cómo trabajan los servicios secretos y se va a proteger la identidad del agente que elabora la nota, entre otras cuestiones.

El tribunal trabajará mañana en el borrador, y el lunes por la tarde se remitirá al presidente de la Audiencia, Carlos Dívar para seguir el trámite. Éste consiste en su envío al presidente del Tribunal Supremo y del Poder Judicial, Francisco José Hernando, para que a su vez lo haga llegar al ministro de Defensa, José Antonio Alonso, quien, si lo considera oportuno, lo pasará al consejo de Ministros.

Aunque Trashorras puede declarar la tarde del martes o la mañana del miércoles, el documento no corre prisa. Incluso aunque el abogado de Zouhier ponga el grito en el cielo reclamando indefensión. Como el que interviene en los hechos es el propio Trashorras, puede aclarar, por medio del interrogatorio lo que quiera. Trashorras, según han informado fuentes de las defensas, no piensa contestar ni al fiscal ni a las acusaciones, por consejo de su abogado.

LA FISCAL INCORPORA LOS INFORMES DE LA OPERACIÓN PIPOL

Los explosivos intervenidos a Trashorras en 2001 eran iguales a los de los trenes

JOSÉ YOLDI

La fiscal Olga Sánchez, en una sagaz maniobra, incorporó ayer a la causa del 11-M el informe oficial sobre el análisis de los 16 cartuchos de Goma 2 Eco que fueron intervenidos a José Emilio Suárez Trashorras en 2001, en la denominada Operación Pipol. Y las pruebas son concluyentes: se trata de una Goma 2 Eco un tanto especial, ya que se encuentra contaminada con dinitrotolueno (DNT). Los peritos señalaron que los cartuchos del ex minero asturiano estaban compuestos de nitrato amónico, nitrocelulosa, ftalato de dibutilo, dinitroetilenglicol (nitroglicol), almidón y DNT.

Exactamente la misma composición que los explosivos sin estallar que fueron encontrados en la Renault Kangoo —en la que se trasladó parte de las bombas desde la infravivienda de Chinchón hasta la estación de Renfe de Alcalá de Henares—, de la bolsa bomba desactivada en el Parque Azorín en Vallecas, del explosivo recuperado en la vía del AVE en Mocejón (Toledo), y en el explosivo intacto recuperado del piso de la calle Carmen Martín Gaite de Leganés, donde se volaron los siete suicidas causando la muerte del geo Francisco Torronteras.

Contaminación de fábrica

Además, las muestras de los focos de las explosiones, según el informe provisional sobre explosivos encargado por el tribunal, han dado como resultado la existencia de nitroglicol y de dinitrotolueno. Estos componentes de la Goma 2 Eco fabricada por la Unión Española de Explosivos (UEE), en la fábrica de Páramo de Masa, han sido encontrados en los trenes de la estación



de Atocha, en la calle Téllez, en la estación de El Pozo y en la estación de Santa Eugenia.

El dinitrotolueno no es un componente específico de la Goma 2 Eco, pero según la fábrica, los restos que aparecen en los explosivos intactos —en cantidades inferiores al 1%— obedecen a una contaminación en sus tolvas, ya que ese producto se utiliza en la fabricación de otros explosivos.

De modo que precisamente la presencia de dinitrotolueno determina que el explosivo de los islamistas sea el mismo que el fabricado por la UEE, vendido a la Mina Conchita de Asturias, robado por Suárez Trashorras y cambiado por drogas al jefe operativo del comando, Jamal Ahmidan, *El Chino*.

Obviamente, la presencia de esa sustancia descarta también que los explosivos del 11-M sean Titadyne, puesto que su composición, según figura en la página web de la empresa Titanite es: nitrato amónico —entre el 62 y el 68%—, dinitroetilenglicol (nitroglicol) —entre el 25 y el 29%— y nitrocelulosa, en cantidad inferior al 2%. Ni rastro de DNT.

El fiscal esgrime el “caso Botín” para que los policías del “ácido bórico” eludan el banquillo

Una asociación que patrocinó Esperanza Aguirre es la única que acusa a los jefes policiales

JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ

La fiscalía de Madrid no sólo no ve delito en la actuación de los jefes policiales del caso del ácido bórico, sino que, además, entiende que este asunto debe ser sobreseído y que los agentes ni siquiera deben pasar por el trance de la pena de banquillo. En el escrito remitido a la jueza Gemma Gallego, instructora del caso y candidata de los jueces conservadores al Consejo General del Poder Judicial, los fiscales fundamentan su petición de sobreseimiento definitivo del caso, entre otros argumentos, en una resolución dictada el 20 de diciembre de 2006 por la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional.

La resolución, que evitó que el presidente del Grupo Santander, Emilio Botín, se sentara en el banquillo, fue ponencia del juez Javier Gómez Bermúdez, el mismo que ahora está al frente del tribunal que juzga la matanza del 11-M y que ha sido aupado a la presidencia de esta sala por los actuales vocales mayoritarios y conservadores del Poder Judicial.

De acuerdo con la resolución de Gómez Bermúdez, para que un juez siente en el banquillo a un imputado en un procedimiento abreviado, es imprescindible que lo exijan "el ministerio público" y/o "la acusación particular". En el caso de las diligencias del ácido bórico, esgrimido por los medios próximos al PP para trazar un vínculo entre el 11-M y ETA (la llamada teoría de la conspiración), tanto la fiscalía como la Abogacía del Estado (la única acusación particular en este proceso) solicitan el sobreseimiento. En el proceso del ácido bórico existe una acusación o acción popular, representada por una asociación de víctimas patrocinada por la presidenta de Madrid, Esperanza Aguirre, del PP. Pero la única acusación particular es el Estado.



"El juez lo acordará"

El caso que afecta a esta sustancia matacucarachas surge a raíz de que la policía halló ácido bórico en la vivienda de Hassan El Haski, uno de los principales acusados en el 11-M. Tres peritos de la policía científica hicieron un informe dando cuenta de este hallazgo y señalando que una sustancia del mismo tipo había sido encontrada en la casa de dos etarras detenidos años antes en Salamanca y en la de una activista antisistema arrestado en Madrid en 2004. Los jefes policiales de estos peritos entendieron que no cabía establecer una relación merced a ese hallazgo e hicieron otro informe omitiendo ese detalle por considerarlo intrascendente para las pesquisas del 11-M. Pero los medios afines al PP interpretaron esa omisión como un intento del Gobierno de ocultar un supuesto nexo entre ETA y el 11-M.

La jueza Gallego admitió una denuncia de la asociación que patrocina Esperanza Aguirre y les abrió diligencias por falsedad. Lo más grave que vio la jueza es que uno de los jefes policiales firmó unos análisis de esa sustancia que él no había realizado personalmente. Por ello, les abrió un procedimiento abreviado e instó a las partes, como marca la ley, a que acusaran o pidieran el sobreseimiento. Tras el empuje al caso de la jueza, la junta de fiscales de Madrid (15 fiscales) lo analizó y entendió que no había delito en la conducta de los jefes policiales, entre ellos el jefe de la policía científica, Miguel Ángel Santano. En los procedimientos abreviados existe la tendencia de que los imputados tienen que sufrir la pena de banquillo si lo pide alguna de las partes.

En este caso sólo lo pide la asociación que patrocina Esperanza Aguirre. Para que ni siquiera se sienten en el banquillo, la fiscalía de Madrid aporta una resolución del juez Gómez Bermúdez referida a un asunto en el que la acusación popular se empeñó, sin éxito, en llevar al banquillo al presidente del Santander. La fiscalía de Madrid hace suyo el contenido de ese auto en el escrito que ha remitido a la jueza Gallego.

Un auto de procedimiento abreviado, como el que la jueza Gallego ha abierto a los jefes policiales del ácido bórico, implica que la jueza, da por concluida la instrucción, entiende que los hechos revisten carácter de delito y que hay personas presuntamente responsables. A continuación, según la ley, el juez debe dar traslado a "todas las acusaciones", sin distinción de clases, ya sean públicas, privadas o particulares, para que presenten acusación e interesen la apertura de juicio; o, en cambio, soliciten el archivo de la causa.

Hasta aquí no hay diferenciación entre las partes. Pero la Audiencia Nacional esgrimió el artículo 782 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, en el que ahora se basa la Fiscalía de Madrid, que dice literalmente: "Si el ministerio fiscal y el acusador particular solicitaran el sobreseimiento de la causa (...) el juez lo acordará". El legislador no habla en global de las partes: cuando quiere matizar a qué tipo de parte se refiere lo hace y diferencia entre acusador particular, privado o acción popular. En este caso, según fuentes fiscales, el artículo 782 habla nítidamente del ministerio fiscal y de la acusación particular (en este caso, la abogacía del Estado). Si ambas piden el sobreseimiento, como así ocurre en el caso del ácido bórico, "el juez lo acordará".

Las otras partes que hay en el proceso del ácido bórico son las defensas, que también piden el sobreseimiento, y la acción o acusación popular (la patrocinada por Esperanza Aguirre), que pide condena y pena de banquillo.

Entiende el actual presidente del tribunal del 11-M que "el legislador usa el lenguaje con propiedad" y que cuando alude al ministerio fiscal y a la acusación particular se refiere sólo a éstas y no a las otras. Y que si esto es así, el juez no tiene más remedio que archivar.

En el escrito que la fiscalía ha remitido a la jueza Gallego se indican, además, otros motivos en los que fundamenta la inexistencia de delito. Hassan El Haski, en cuya casa se halló la polémica sustancia, ha negado en el juicio del 11-M tener relación con ETA y ha tachado de "película" un asunto en el que los medios afines al PP han empleado decenas de páginas y de horas de radio.

El Haski : "Es la misma película de los medicamentos para cucarachas"

EL PAÍS, Madrid.

Hassan el Haski, procesado por los atentados del 11-M y supuesto líder europeo del Grupo Islámico Combatiente Marroquí, fue detenido en una casa de Lanzarote en diciembre de 2004.

En el registro, la policía encontró ácido bórico, y en la nota que se hizo sobre la operación se explicaba que, preguntados los inquilinos que compartían casa con El Haski sobre la sustancia encontrada en la cocina, aseguraron que se trataba de un matacucarachas.

Pese a que los policías que hicieron el registro no le dieron importancia a este descubrimiento, cuando los peritos encargados de analizar la sustancia descubrieron que, efectivamente, era ácido bórico, se pusieron a elucubrar con el posible significado de ese hallazgo.

El perito Manuel Escribano decidió por su cuenta que, como el ácido bórico se había encontrado en un piso franco de ETA en Salamanca, además de en la vivienda de un joven antisistema, podía haber relación entre islamistas y etarras.

Los superiores de Escribano retiraron su interpretación del informe definitivo, por lo que ahora están encausados.

Hassan el Haski compareció hace unos días en el juicio del 11-M y fue preguntado por sus relaciones con ETA: "¿Cómo voy a tener relación con la banda terrorista ETA si ni siquiera hablo español? Esto es incierto. ¿Voy a tener una relación con ellos en el cielo? Es la misma historia que ocurrió con la película de los medicamentos para cucarachas. Es la misma historia", declaró.

Un acusado del 11-M, apartado de otro juicio hasta que se falle el primero

AGENCIAS, Madrid

La Audiencia Nacional acordó apartar a Mohamed Larbí Ben Sellam —uno de los acusados por el 11-M— del juicio que comenzó ayer contra nueve presuntos integrantes de una célula islamista, detenidos en la Operación Nova, "en tanto no sea resuelto" el proceso que éste tiene pendiente por los atentados de Madrid.



La Sección Primera de la Sala de lo Penal adoptó esta decisión a instancias del fiscal Pedro Rubira, que realizó esta petición al considerar que Larbi Ben Sellam no puede ser juzgado en este nuevo proceso hasta que no se resuelva el juicio del 11-M, en el que también se le acusa de un delito de pertenencia a organización terrorista.

Tanto su defensa como la de los otros ocho acusados se adhirieron a la petición del fiscal y no mostraron inconveniente alguno a que este acusado sea apartado del proceso.

Larbi Ben Sellam fue trasladado a los calabozos de la Audiencia mientras continuaba la vista contra el resto de acusados por pertenencia a la célula de la corriente salafista de los Grupos Islámicos Combatientes Magrebíes creada entre finales de 2002 y febrero de 2003 en Madrid por Mustapha El Maimouni. En el juicio están acusadas también dos personas que estuvieron imputadas por el 11-M, aunque finalmente no fueron procesadas, Faisal Allouch, quien estuvo más de un mes en prisión por los atentados de Madrid, y Khalid Zeimi Pardo.

Reuniones para la “yihad”

El fiscal Rubira sostiene en su escrito de acusación que El Maimouni, preso en Marruecos por los atentados de Casablanca del 16 de mayo de 2003, comenzó a captar marroquíes para convertirlos al islamismo radical y utilizarlos en la *yihad*.

Así, comenzó la captación con su cuñado Sarhane Ben Abdelmajid Fakhet, *Sarhane el Tunecino*, uno de los siete terroristas que se suicidaron en Leganés tras los atentados del 11-M; su amigo Mohamed Larbi Ben Sellam; y Faisal Allouch, que se ocupaba de las finanzas.

Allouch, para el que la fiscalía pide 12 años de cárcel, reconoció haber participado en reuniones en su vivienda, pero negó que éstas estuviesen dirigidas a adoctrinar al resto de procesados para realizar la *yihad*, así como que El Maimouni actuase como líder en las mismas.

Durante todo el interrogatorio, Allouch acusó a los procesados de colaborar con “los servicios secretos” para controlarle desde que dejó Marruecos. “Vine a España sin saber que el servicio secreto me estaba manejando desde el primer momento”, relató el procesado, quien aseguró entre sollozos que estando ya encarcelado le revelaron que su mujer también colaboraba con ellos.

El País, 23 de febrero de 2007

Un informe interno del policía que detuvo a Trashorras tampoco cita a ETA

El documento, obra del inspector jefe Parrilla, explica cómo el ex minero acusa "a los moros"

J. A. RODRÍGUEZ

El inspector jefe que participó en el primer interrogatorio a José Emilio Suárez Trashorras y formalizó su detención tampoco incluyó en sus informes referencia alguna a que el ex minero citara a ETA de alguna manera. Antonio Jesús Parrilla elaboró una nota de interna de cinco folios, ya incluida en el sumario, que es "una memoria detallada de los, hechos" del primer viaje a Asturias en busca de los explosivos del 11-M. El documento revela cómo el ex minero sólo acusó del atentado a "unos moros de Madrid", con quienes había estado en la mina Conchita el día que obtuvieron la dinamita y los detonadores.

Con éste, ya son tres los informes sobre la detención de Trashorras, dos de la policía y uno del CNI, que no dicen nada de que el acusado citara siquiera a ETA.

El documento fue localizado en el "legajo correspondiente al viaje a Asturias del 11-M, Brigada Primera de Terrorismo Internacional, sección 1^a, grupo 3", de la Unidad Central de Información Exterior (UCIE) de la Comisaría General de Información. Un informe remitido al juez explica que se trata "de una nota personal que, por las características de la misma, se atribuye al inspector que se desplazó a Asturias". Otro informe remitido al juez Juan del Olmo por el que en marzo de 2006 era jefe de la UCIE, Nemesio Villar, precisa: "Por el contenido y detalles de la nota se puede asegurar que fue redactada por el inspector Parrilla". No obstante, el documento va sin firma.

Parrilla, efectivamente, fue el inspector jefe de la UCIE (encargada de terrorismo internacional), que se desplazó a Asturias junto al comisario Miguel Ángel García Gamonal, especialista en ETA. Ambos fueron enviados a investigar la trama de los explosivos por el entonces comisario general de Información, Jesús de la Morena, dado que aún se trabajaba en la posibilidad de que la banda vasca estuviera implicada. Parrilla, con el tiempo, se fue de Información y fue encarcelado por revelación de secretos al diario *El Mundo*, en relación con una mafia policial. Este diario publicó que Trashorras había dicho que Jamal Ahmidan, *El Chino*, conocía a los etarras detenidos en Cañaveras (Cuenca) cuando llevaban a Madrid una furgoneta con cloratita.

Una cabina de Asturias

El documento de Parrilla confirma la sospecha de que se organizó un viaje a Asturias porque los detonadores hallados en la Renault Kangoo y la única mochila desactivada "pudieran proceder de la empresa Caolines de Merillés", según el jefe del Tedax, Juan Jesús Sánchez Manzano. Los agentes se reunieron con los responsables de la mina Conchita y, mientras hacían pesquisas, fueron informados de que tarjetas de teléfonos móviles relacionadas



con el 11-M habían estado en contacto con una cabina de Avilés, sobre todo los días 28 y 29 de febrero, días del robo de Goma 2.

Los agentes fueron informados por el Jefe del Grupo de Estupefacientes de Avilés, Manuel Rodríguez, Manolón, "de la existencia de un individuo, vecino de esta localidad, traficante de drogas y colaborador circunstancial de la policía, quien afirma conocer a unos moros de Madrid que pudieran haber tenido alguna participación en los atentados". Los comentarios de Trashorras, al que en el informe se cita como "EST", se los hizo a Manolón "siempre después del 11-M", sin que el policía le prestase "excesiva atención" al considerarlas "quimeras".

Los policías llegados de Madrid, así como el agente del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) radicado en Oviedo Santiago Díaz, le dijeron a Manolón que querían escuchar en directo el relato del minero. "Es así como sobre las 13 horas del día 17 de marzo y citado telefónicamente por el jefe de Grupo de Avilés, acude voluntariamente EST a la comisaría y relata a los funcionarios desplazados (miembro del CNI incluido) los hechos relacionados con los marroquíes de Madrid". Trashorras, desde ese momento y "hasta las seis o las siete de la mañana del día 18, de manera distendida", relató cómo conoció a los marroquíes y los trapicheos con drogas que tenía con ellos. "En esos momentos iniciales de la entrevista", escribe Parrilla, "insiste en albergar serias sospechas sobre la autoría de éstos (los marroquíes) en los atentados de Madrid por la manera en que en alguna ocasión les había oído referirse a los atentados de Estados Unidos en septiembre de 2001 (como fanáticos religiosos)". Los "moros", explicó el ex minero, habían justificado el 11-S y habían afirmado: "Los musulmanes constituyen el ejército más poderoso del mundo porque no tienen miedo a morir".

El ex minero dio "un aluvión de datos sobre estos individuos", y, ante el "aparente escepticismo" de los policías, llegó a "ofrecerse para desplazarse a Madrid y buscar el mismo a los "moros". Luego, confesó "de forma espontánea" que había trabajado en la mina Conchita, en Tineo. Éste fue el momento más tenso de la entrevista, ya que entonces se puso de manifiesto que él era la persona que podía tener contacto con los supuestos terroristas del 11-M y, a la vez, tener acceso a los explosivos.



Los funcionarios allí presentes, en estos momentos, se limitan a escuchar, sin apenas interrumpir lo que se aproxima bastante a un monólogo, dando muestras de un aparente escepticismo; esta actitud tenía el efecto de que EST se viese obligado a facilitar cada vez más datos para ganarse el crédito los policías, llegando incluso, en este afán, a ofrecerse para desplazarse a Madrid y buscar él mismo a los "moros". Es en el curso de este monólogo cuando EST, sin ser preguntado, manifiesta haber trabajado en una explotación minera en la zona de Tineo.

Ante esta afirmación y al ser preguntado por alguna persona que pudiera tener acceso a los explosivos de la mina y al mismo tiempo tener relación con los marroquíes, el interrogado se muestra consciente de su error, "se cierra en banda" y se niega a seguir hablando.

A partir de este momento se inicia una segunda fase en la conversación en la que EST se pone a la defensiva, no quiere continuar hablando y exige a los policías que le dejen en libertad en ese mismo momento o que procedan a su detención con todas las consecuencias; insiste en su deseo de colaborar en la identificación y detención de los "moros" siempre y cuando se le garantice que, en ningún momento ni de ningún modo se pueda ver implicado en tal asunto.

Más adelante y en una tercera parte de la entrevista en la que también participa su esposa, y ante los datos objetivos esgrimidos a modo de argumento por los funcionarios actuantes (el tráfico de llamadas de su teléfono y del teléfono de su esposa), EST pasa a explicar que los marroquíes se han aprovechado de él; le han utilizado valiéndose para ello de que, en algún momento, durante el tiempo en que tuvo relación con ellos, les comentó que había trabajado en una mina en que había dinamita y detonadores, e incluso, en el transcurso de alguna excursión por Asturias, les había indicado la ubicación de la misma. De manera que estos individuos, aprovechándose de su incontinencia verbal producida, al parecer por la bebida, una vez con esa información, se habían

Informe sobre la confesión de Trashorras.

La confesión del ex minero

El ex minero José Emilio Suárez Trashorras acabó por relatar a la policía, el 17 de marzo de 2004, cómo, a su entender, pudo producirse el robo de explosivos en la mina Conchita. Los agentes le hicieron confesar abrumándolo con datos sobre el tráfico de llamadas entre su teléfono y el de su esposa con los de los de la banda de El Chino. Trashorras intentó despistar a los policías. Dijo que los marroquíes se habían aprovechado de él", ya que durante el tiempo que estuvo con ellos "les comentó que había trabajado en una mina en que había dinamita y detonadores e, incluso, en el transcurso de alguna excursión por Asturias les había indicado la ubicación de la misma". Añadió que sus amigos marroquíes, "aprovechándose de su incontinencia verbal producida al parecer

por la bebida", se habían desplazado "sin su conocimiento a la explotación minera y habían robado el material". No coló. Las llamadas de teléfono revelaban "que había estado la noche del 28 al 29 de febrero en la zona de la mina", coincidiendo con el robo de la dinamita. Tras esto, Trashorras confesó. Pero argumentó que estuvo en la zona "para recoger a los moros que se habían perdido en esas inmediaciones cuando viajaban a Asturias para realizar una entrega de drogas".



José Emilio Suárez Trashorras, durante el juicio por la operación Pipol, en octubre de 2006.

Rabei Osman revisa sus grabaciones

AGENCIAS. Madrid

El juicio por los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid iniciará hoy su sexta jornada con la reanudación del interrogatorio de Rabei Osman el Sayed, *Mohamed El Egipcio*, que contestará a preguntas de su abogado defensor, Endika Zulueta. El interrogatorio de Osman, acusado de la autoría intelectual de la masacre, fue interrumpido el primer día de juicio después de que el letrado solicitara escuchar junto a su cliente las grabaciones de la policía italiana que le incriminan.

El tribunal acordó conceder a Zulueta el tiempo necesario para estudiar junto su defendido estas escuchas telefónicas, en formato de DVD, que duran varias horas. El acusado y su abogado realizaron este repaso a las grabaciones, el jueves pasado en los calabozos de la Audiencia Nacional.

El Egipcio ya escuchó estas grabaciones durante la instrucción del sumario por parte del juez Juan del Olmo y, en aquel momento, afirmó no reconocer su voz, pero ahora ha querido volver a escucharlas.

Tras Rabei Osman, hoy está prevista la declaración de Mohamed Bouharrat, para quien la Fiscalía solicita 12 años de cárcel por un delito de pertenencia a organización terrorista.

A continuación se producirán los interrogatorios a los colaboradores de los terroristas: los hermanos Mohamed e Ibrahim Moussaten, Mhamoud Slimane, Nasreddine Bousbaa y Rafa Zouhier, quien supuestamente puso en contacto a la célula terrorista con los traficantes de explosivos asturianos.



Sesión el jueves

El tribunal tratará que todos los acusados terminen de prestar declaración esta semana, para lo que podría habilitar una sesión el jueves, según informó Efe. Los relacionados con la denominada trama asturiana cerrarán los interrogatorios. El grupo comenzará con el ex minero José Emilio Suárez Trashorras, el procesado para el que la Fiscalía solicita un mayor número de años, un total de 38.670.

Fuentes del Ministerio Público informaron de que el fiscal jefe de la Audiencia Nacional, Javier Zaragoza, tiene intención de participar en el interrogatorio a Zouhier y a Suárez Trashorras, si es que éstos acceden a contestar a las acusaciones.

Le seguirán su ex cuñado Antonio Toro, su ex esposa Carmen Toro, Raúl González Peláez, Emilio Llano, Iván Granados y Sergio Ivarez. El último de los 29 acusados en ser interrogado será Antonio Iván Reis Aparicio.

Tras interrogar a todos los acusados, el 28 de febrero comenzarán a declarar los primeros testigos, que será policías que intervinieron en la investigación de los hechos.

Bruce Hoffman

Experto antiterrorista de Estados Unidos

“Hoy está más claro que el 11-M fue obra de Al Qaeda”

ERNESTO EKAIZER

Bruce Hoffman, 52 años, es quizá uno de los expertos estadounidenses más famosos en contraterrorismo. Lleva muchos años en la RAND Corporation, un instituto privado de investigación en temas de seguridad nacional en EE UU, y el pasado año ingresó como profesor en la Universidad de Georgetown. El 14 de febrero, un día antes del comienzo del juicio del 11-M en Madrid, Hoffman compareció ante el Comité de Servicios Armados del Senado norteamericano sobre el "retorno" de Al Qaeda, donde dedicó un capítulo al atentado del 11-M. En una conversación con EL PAÍS, días después de iniciado el juicio, explicó: "Poco después de los atentados se estableció su filiación islamista radical. Pero existía el deseo de que no fuese Al Qaeda. Las investigaciones han progresado y aunque sea más amenazador, la mano de Al Qaeda ha estado en el ataque de los trenes en mayor medida de lo que se creía. Hoy sabemos más que ayer que detrás de los atentados estuvo Al Qaeda". Hoffman no duda en que el juicio es una lección de España al mundo y en particular a EE UU.

Pregunta. En su exposición ante el Senado sobre el regreso de Al Qaeda España ocupa un lugar importante. ¿Por qué?

Respuesta. He hablado con expertos y responsables de las investigaciones en España. Mi conclusión es que poco después de los atentados se creía que el atentado era el resultado de la actividad de islamistas radicales independientes. Pero en mis últimas conversaciones, se va confirmando de manera creciente que la participación de Al Qaeda ha sido fundamental. Es curioso que haya costado cierto tiempo porque sabíamos que gran parte del trabajo de



preparación de los atentados del 11-S no se hicieron en Afganistán sino en Alemania, España y también en Estados Unidos. El que Mohamed Atta, el hombre que dirigió la operación del 11-S, estuviera en una reunión en Tarragona, con Ramzi Binalshib y quizá una tercera persona en julio de 2001 es un dato significativo sobre el hecho de que Al Qaeda tenía una estructura en España antes del 11-S. Ahora, esta creciente certeza de que Al Qaeda ha organizado el 11-M en una medida mayor de lo que parecía no puede ser apreciada en España por razones políticas.

P. ¿Cuáles?

R. Creo que desgraciadamente el terrorismo se ha politizado de manera extrema en España. La división política que predomina desde el día de los atentados hace difícil ver claramente cómo ocurrieron las cosas. Los indicios sobre la relación entre el atentado del 11-M y Al Qaeda son abrumadores. Una figura clave es Serhane *El Tunecino*, que estaba vinculado a Amer El Azizi, el dirigente de Al Qaeda que pudo haber estado en la reunión de Tarragona. Otro hombre de la célula de Madrid, Mohamed Alfallah, pudo huir de España a Bélgica, tras el atentado del 11-M, al parecer con la ayuda de Omar Nakhcha, un dirigente de Al Qaeda en Europa que reclutaba guerrilleros extranjeros para ir a luchar en Irak. Y en enigmático Abu Dujana al-Afgani, citado a menudo en las comunicaciones de la célula que realizó los ataques de Madrid, se cree puede ser Yousef Belhadj, el llamado portavoz militar de Al Qaeda en Europa. Estas son las cosas que expliqué a nuestros senadores.

P. ¿Quiere decir que hubo un cierto mecanismo de negación?

R. En EE UU nos llevó tres años darnos cuenta de la autoría de los primeros ataques de Al Qaeda. Lo que me choca en España es la tendencia a pensar que la gente que se suicidó en Leganés era sólo gente organizada a nivel local. Ahora pienso que quisimos creer la historia más sencilla, quizás menos amenazante, de que Al Qaeda no estaba allí, de que estaba desarticulada. Especialmente cuando hablamos de Al Qaeda hay que ser conscientes de que estamos hablando de una operación muy compleja. Acaso por su complejidad, poco después del 11-M caímos en la explicación más fácil y simple: los terroristas volaron los trenes y luego se suicidaron en Leganés, y ya está. Pero es evidente que la red conspirativa es más amplia e incluye a Italia, Bélgica, Marruecos, Túnez, y otros países. Este para mí es el tema. Ahora bien, el hecho de que el asunto se politizara, en virtud del momento en que se produjo el atentado, tres días antes de las elecciones generales en España, hizo que mucha gente no intentara profundizar demasiado sobre la presencia de Al Qaeda. También ocurrió algo parecido en EE UU. Por eso se constituyó la comisión de investigación del 11-S. Era más fácil decir que el 11-S no pudo ser prevenido. Por supuesto, el informe de la comisión dice algo muy diferente. De ahí el enorme respeto que tenemos por España ya que se está juzgando a los presuntos responsables del atentado.

P. ¿Cuál fue su primera reacción en la mañana del 11-M?

R. No le puse nombre. Pero me recordó al 11-S, un ataque simultáneo y coordinado. Marca Al Qaeda. Me pareció que el presidente Bush se equivocaba al asegurar que la guerra de Irak nos ahorraría tener que combatir el terrorismo en Estados Unidos o en Europa. Que Irak lo solucionaría todo.



Grave error. Habíamos tenido éxito en contener a Al Qaeda durante los dos años siguientes al 11-S. Y no solo a Al Qaeda. Al terrorismo en general.

El 11-M en España fue eso: confirmó dramáticamente el hecho de que después del 11-S, Al Qaeda abría un nuevo frente de actividad en Europa. La reacción, pues, de que podían ser radicales fundamentalistas locales reflejaba la ilusión, compartida por una mayoría, de que habíamos derrotado a Al Qaeda. Y lo que Madrid y Londres demostraron, retrospectivamente, es que la tarea de desarticular a Al Qaeda estaba inacabada.

P. ¿Y qué pensó cuando supo que se atribuía el ataque a ETA?

R. En España, viéndolo desde fuera, los dos grandes partidos tienen problemas con el asunto el terrorismo. En el caso del Partido Popular, ha sido vergonzosa su posición sobre la autoría de ETA o una posible participación del terrorismo etarra en el 11-M, mantenida hasta ahora. Y en el caso del PSOE, el bombardeo del 30 de diciembre en el aeropuerto de Barajas muestra que la solución al terrorismo no vendrá de un solo partido. Hace treinta años que estudio el terrorismo. Los hechos casi siempre son más sorprendentes que cualquier novela de ficción. Hablamos de una actividad que por definición es secreta. Es como un juego de muñecas rusas. Es decir, nunca llegas al final, a la última de ellas.

P. ¿Entra en ese juego de muñecas rusas la posibilidad de una colaboración ETA-Al Qaeda?

R. La verdad es que no me parece algo serio. Ni siquiera como hipótesis. Me sorprendería. ETA tuvo, por supuesto, relaciones con otros grupos terroristas, como es el caso del IRA irlandés. Sería una excepción en la historia de Al Qaeda, que tiene lógicamente relaciones con otros grupos terroristas pero siempre se trata de organizaciones musulmanas, quizás chiíes, no sólo suníes. Mire, uno tiene que tener la mente abierta, por supuesto, ante cualquier posibilidad. Pero esa presunta relación operativa tiene que estar basada en pruebas sólidas y no en meras conjeturas o motivos políticos. Me sorprendería que un experto serio en terrorismo encuentre un vínculo ETA-Al Qaeda... El de Madrid o Londres siempre ha sido el *modus operandi* de Al Qaeda. Unos profesionales llegan a un país y organizan un atentado con militantes locales para camuflar la forma en que se preparó y ejecutó y que parezca obra de unos inmigrantes.

P. Usted alertó a los senadores de que Al Qaeda está de vuelta...

R. Sí, yo no sé si Osama Bin Laden o su segundo, Ayman al Zawahiri, ordenan los ataques. Pero existe una estructura de comando que funciona fuera de Pakistán. Y han surgido nuevas estructuras. Sobre todo, destacaría que surgen de manera constante los llamados números tres, dirigentes en los puestos operativos, como Mohamed Atef, Khaled Sheik Mohamed, Hambali y Harnza al-Rabi.

"Si quieras apoyo contra el terrorismo necesitas una política transparente"

Pregunta. El ex presidente del Gobierno, José María Aznar, que como usted da un curso en la Universidad de Georgetown ha dicho hace pocos días que España no puede dar lecciones a EE UU. Pero, ¿no es más cierto que un juicio como el de España ha sido imposible en EE UU?

Respuesta. Sí es verdad, Aznar está en la Universidad de Georgetown, aunque todavía no me cruzado con él. Pero yo pienso que sí, que, por supuesto, a la vista del juicio de Madrid, pueden ustedes enseñar a EE UU. Pero no sólo por este juicio, con toda la importancia que tiene. Existe una tradición en el tratamiento del problema vasco, que es otro ejemplo. Se han respetado los derechos de los vascos, intentando abordar los problemas del ambiente en el que se ha nutrido el terrorismo, sus causas, al tiempo que se lucha por erradicar el terrorismo de ETA con mano dura. Y el papel de la justicia en esa lucha ha sido y es fundamental. No hay, por así decirlo, una solución policial o militar del problema del terrorismo. Y este juicio del 11-M es esencial. Si quieras tener apoyo público en la lucha contra el terrorismo tienes que llevar adelante una política transparente y la justicia debe ocupar un lugar fundamental. La presentación de las pruebas en juicio, garantizando el derecho a la defensa, tiene un peso enorme, ilustra sobre la lucha contra el terrorismo y hasta qué punto la amenaza es seria.



El experto en terrorismo de la RAND Corporation Bruce Hoffman.

El País, 26 de febrero de 2007

EL ANÁLISIS DE LOS EXPLOSIVOS

La contaminación de dinitrotolueno en la Goma 2 Eco

El análisis cuantitativo de los restos hallados en los focos de las explosiones y en la dinamita no explosionada prueba que el dinitrotolueno (DNT) está en un porcentaje mínimo, lo que acredita que se trata de una contaminación.

El silencio del sobrino de un cerebro del 11-M

Mohamed Moussaten, sobrino de Youssef Belhadj, uno de los considerados cerebros del 11-M, se negó ayer a contestar a las preguntas del fiscal.

El control de la dinamita tras el atentado de Madrid

La Guardia Civil ha hecho 9.709 inspecciones y ha abierto 439 expedientes por infracciones, dos de ellas muy graves y 345 graves, desde el 11 de marzo de 2004.

LA VISTA AL DÍA

Rafá Zouhier, el confidente de la Guardia Civil

Hoy declara Rafá Zouhier, que el 17 de marzo contó a la Guardia Civil que El Chino estaba detrás de los atentados. Acusado de colaboración y suministro de explosivos.



La marca indeleble de El Egipcio

Una señal en la frente y una grabación desvelan su fanatismo religioso y su relación con el 11-M

PABLO ORDAZ

La primera vez que Mohamed el Egipcio se sentó ante un juez español lo hizo con los pantalones remangados para no contaminarse con el suelo impuro. Luego pidió con lágrimas en los ojos que le devolvieran el reloj que la policía le había quitado porque sólo así podría saber la hora exacta para rezarle a su Dios. Ayer, El Egipcio se esforzó en parecer un hombre moderado y tranquilo, tan distinto de aquel que llegó detenido de Italia hace año y medio. Sin embargo, un tercer detalle, sin duda el que más impresionó entonces a los funcionarios de la Audiencia Nacional, seguía ayer marcando su rostro.

El juez Gómez Bermúdez pide que sienten al acusado ante él. El Egipcio no es un cualquiera. No sólo por la gravedad de los cargos que pesan sobre él, también por su porte innegable de ulema, de doctor de la ley mahometana. Su barba cuidada y el vuelo de sus manos, que acompaña sus palabras con



precisión, contrastan con la actitud carcelaria que adoptan los demás acusados en la habitación de cristal blindado. Emilio Suárez Trashorras, el ex minero asturiano acusado de proporcionar el explosivo, no deja de morderse las uñas, cuando no de meterse el dedo en la nariz. Lleva unas zapatillas nuevas, blancas y azules, a las que en prisión les han quitado los cordones para evitar malas tentaciones. Rafá Zouhier, el delincuente y confidente policial que puso en contacto a los dueños de la dinamita con los autores de los atentados, ensaya en silencio la declaración que dentro de unas horas tendrá que dramatizar ante el tribunal. El Egipcio responde tranquilamente a las preguntas de su abogado.

—¿Cuándo llamó a su amigo a Bélgica estaba usted escuchando una cinta de La Caravana de Los Mártires?

—Sí, son cánticos religiosos, sin música, pero no tienen relación con la guerra santa. Hablan de la tragedia de los musulmanes en Bosnia. En Egipto los venden hasta en los puestos callejeros de verduras.

"No se entiende nada"

El Egipcio y su abogado, Endika Zulueta, han estado varios días escuchando diversas grabaciones realizadas por la policía italiana en los dos pisos que el acusado ocupó en Milán. "Las he escuchado cinco veces y lo único que está claro es que no se entiende nada. Hay mucho ruido. En cualquier caso, la voz que se oye no es la mía". El Egipcio sólo reconoce ante el juez una grabación telefónica mantenida el 24 de mayo de 2004 con su amigo Mourad Chabarou, actualmente encarcelado en Bélgica por delitos relacionados con el terrorismo islamista. "Yo le pregunté si se había enterado de lo que había ocurrido en España y él me dijo que no. Yo le dije: ¿pero estás loco? Todo el mundo sabe lo que ha pasado. Nuestros amigos de Madrid están implicados..."

Es lo único que reconoce. Dice que si consultó con dos de los ulemas principales de Qatar y de Arabia Saudí fue sólo para preguntarles por un asunto doméstico —si podía casarse con otra mujer antes de satisfacer la deuda que mantenía con la anterior— y se define como un hombre arruinado, sin ni siquiera un euro para tomar café. "Me gustaría decirle a la Sala", dice al principio de su declaración, "que mi paso por Europa ha sido una tragedia: la situación económica, el fracaso de mi matrimonio... Mi paso por Europa ha sido dramático".

Malos tratos continuados

Tras la declaración de El Egipcio, la Sala se llena de la palabra tortura. Tanto Mohamed Bouharrat como Mohamed Moussaten se retractan de todo lo que dijeron ante la policía y lo atribuyen a los malos tratos continuados que sufrieron. "La policía me golpeaba en la cabeza", aseguró Bouharrat, "la tenía roja e hinchada, pero el forense de la Audiencia Nacional, que era un hombre viejo y no veía bien, no se daba cuenta de nada". Moussaten, que sólo contestó a las preguntas de su abogado, dijo que en los interrogatorios —"en los que también participó un policía marroquí encapuchado"— me decían que me iban a cortar las manos, que me iban a caer 40 años de cárcel, por eso

declaré contra mi tío (Youssef Belhadj, uno de los considerados cerebros del 11-M).

El presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez, tiene que interrumpir la sesión varias veces por problemas en la traducción o por papeles que no aparecen. Aprovecha esos segundos para bajar del estrado y dirigirse a las víctimas, a las que ha notado inquietas ante la confusión que les producen ciertas declaraciones. Les dice que todo va bien. Que los juicios son así. Se tranquilizan y le agradecen el detalle de cercanía.

El Egipcio lo observa todo desde detrás del cristal blindado. Sus ojos verdes traspasan a quien tenga el valor de confrontar su mirada. En su frente, la marca indeleble de su fe, el rastro del golpe repetido de su cabeza contra la alfombrilla extendida en el suelo. Fue eso lo que impresionó a los funcionarios de la Audiencia Nacional que lo vieron por primera vez. No sus pantalones remangados para no contaminarse. Tampoco el reloj perdido y con él la puntualidad en la oración. Ni siquiera la magnitud de su supuesto crimen. Sino esa marca que cada día, ante el espejo, le recuerda quién es.



Mohamed el Egipcio, durante su declaración en la Audiencia Nacional.

EL EGIPCIO ANTE SUS CONVERSACIONES GRABADAS

Rabeí Osman, El Egipcio, al que la investigación judicial y policial sitúa como uno de los líderes intelectuales de los atentados del 11-M, volvió a declarar ayer en relación con, las conversaciones grabadas en su piso de Milán donde se atribuía la preparación de la matanza de los trenes. Sólo contestó a las preguntas que le formuló su propio abogado y se negó a responder al resto.

"Mí estancia en Europa. ha sido dramática una tragedia No he tenido suerte, mi matrimonio fracasó..."

"Yo si oía la cinta la Caravana de los Mártires, una cinta de cantos sin instrumentación, que no tiene relación con la *yihad* sino que habla de la tragedia de los musulmanes en Bosnia-Herzegovina".



“Yo he contestado con transparencia, aquí y en Italia, incluso cuando allí me interrogó la CIA durante siete horas”.

“La voz de la cinta donde se dice que soy el hilo conductor de los atentados de Madrid no es la mía y las traducciones son defectuosas”.

“Yo le dije a Mourad Chabarou, que nuestros amigos de Madrid estaban implicados, que Serhane (*El Tunecino*) y Fouad habían muerto porque lo había visto en las noticias”.

El análisis final del explosivo del 11-M acredita que se utilizó Goma 2 ECO

El porcentaje mínimo de DNT hallado en las muestras descarta que se trate de otra dinamita

J. Y / J. A. R.

El análisis cuantitativo sobre el dinitrotolueno (DNT) hallado en la dinamita no explosionada descubierta en los escenarios de la matanza de los trenes confirma que los terroristas utilizaron Goma 2 ECO que sufrió en su fabricación o en otro momento algún tipo de contaminación de DNT. Los análisis han acreditado un porcentaje inferior al 1% de DNT en las muestras analizadas lo que significa que no se trata de otra dinamita distinta a la Goma 2 ECO, que llevaría un porcentaje muy superior de DNT. La Goma 2 ECO fue robada por los terroristas en Asturias para perpetrar el 11-M.

Ocho peritos se encargan del análisis de los explosivos: cuatro pertenecen a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y los otros cuatro representan a tres acusaciones particulares (dos de ellas en nombre de asociaciones de víctimas que ponen en cuestión la investigación judicial y policial y defienden la teoría de la conspiración) y a uno de los principales acusados del atentado, Jamal Zougam, al que se considera autor material de la matanza de los trenes.

Fuentes de la Audiencia Nacional aseguraron ayer que los análisis del DNT encontrado en los focos de las explosiones y en la dinamita no explosionada ya han finalizado. La conclusión de esos análisis, según las mismas fuentes, habla de que el porcentaje de DNT hallado en la dinamita no explosionada (descubierta en la bomba que no estalló, en la furgoneta donde se trasladaron los terroristas a Alcalá, en el piso de Leganés en el que se suicidaron y en el artefacto junto a las vías del AVE en Mocejón, Toledo) es “prácticamente idéntico y mínimo”, lo que demostraría que la Goma 2 ECO sufrió una contaminación de DNT que pudo producirse en la propia fábrica. Y, además, el DNT hallado en los restos de los focos de las explosiones está en un porcentaje también mínimo en relación con el que debería haberse hallado caso de que hubiera estallado una dinamita distinta a la Goma 2 ECO.

La conclusión del análisis de DNT, según fuentes de la Audiencia, no ha sido asumida por los cuatro peritos de las acusaciones particulares y del

procesado Jamal Zougam. Estos peritos se niegan a firmar el informe, que vendría a descartar definitivamente una de las teorías en las que basan todas sus sospechas los defensores de una conspiración en torno al 11-M de la que habrían participado policías, guardias civiles y servicios de información españoles y extranjeros.

El informe cuantitativo de los explosivos (donde se precisa no sólo las sustancias encontradas, sino en qué porcentaje se halla cada una de ellas) aún no ha terminado porque faltan los análisis sobre el nitroglicol, que también se ha encontrado tanto en los focos de las explosiones como en la dinamita no explosionada.

En el primer análisis cualitativo, todos los componentes de la Goma 2 ECO aparecieron en los restos de dinamita no explosionada hallados en los diversos escenarios utilizados por los terroristas. A esos componentes se añadió el DNT, lo que generó alguna duda sobre el explosivo usado, pues en la composición de la Goma 2 ECO no aparece el DNT.

En ese informe cualitativo también se analizó una muestra patrón de Goma 2 ECO remitida por la propia empresa fabricante. Y en esa muestra también apareció el DNT.

El sobrino de un presunto cerebro calla para no relacionarlo con Al Qaeda

J. YOLDI / J. A. RODRÍGUEZ

Las contradicciones fueron insalvables. Mohamed Moussaten, sobrino de Youssef Belhadj, uno de los considerados cerebros del 11-M, se negó ayer a contestar a las preguntas del fiscal y de todos los demás abogados, a excepción del suyo, para no implicar a su tío en Al Qaeda. Alegó que si implicó a su tío fue porque tenía miedo y que la policía le presionó y le amenazó. Sin embargo, eso no explica por qué ratificó ante el juez sus acusaciones y las mantuviera en un careo con su tío, ni cuadra con el hecho de que a pesar del supuesto miedo se negara a firmar el acta de entrada y registro de su casa. Por su parte, Mohamed el Egipcio, durante su declaración se auto-comparó con el papa Benedicto XVI para justificar sus propios errores.

Las acusaciones realizadas por Moussaten contra su tío en sus declaraciones ante la policía y ante el juez del Olmo en febrero de 2005 eran casi imposibles de levantar. Youssef Belhadj, según la fiscalía, es Abu Dujanah, presunto portavoz de Al Qaeda, la persona en cuyo nombre se reivindicó el 11-M. Mohamed llegó a decir que su tío estuvo en España en febrero de 2004 y que se marchó de Madrid una semana antes de los atentados.

En esa época, según el sobrino, estuvo con Abdelmadid Bouchar —uno de los presuntos autores materiales de la colocación de las bombas en los trenes y que fue quien avisó a los suicidas de Leganés de la presencia de la policía—, con Mohamed Afalah —otro de los presuntos autores materiales que supuestamente se ha suicidado en Irak— y con varios jóvenes más. Agregó que en diciembre de 2004 estuvo en Bélgica en casa de su tío y que éste le dijo que pertenecía a Al Qaeda.



Moussaten, además, relató que en una ocasión presenció cómo su tío obtuvo un taco de billetes de 50 euros, a través de la Mezquita de Bruselas y que tenía como finalidad ayudar a hacer la *yihad* en Afganistán. Precisó que su tío le invitó a hacer la *yihad*, pero que a él no le interesó. Indicó que su tío no le dijo quién estaba detrás de los atentados de Madrid, pero le comentó que le parecía poco lo que había pasado.

Acusaciones en un careo

Por si eso no fuera poco, el tribunal, a instancias del fiscal y alguno de los letrados de la acusación, acordó la lectura de la ampliación de su declaración, del 28 de abril de 2005, en la que voluntariamente manifestó que su "palabra es la misma, pero que delante de Youssef no puede mantener lo que ha dicho". Lo más curioso es que Mohamed mantuvo sus acusaciones en un careo que mantuvo con su tío ante el juez.

Su hermano Brahim Moussaten en lo único que había implicado al tío era en que estuvo en España hasta la semana anterior a los atentados. El fiscal pide 8 años de prisión para Mohamed y 6 para Brahim, por colaboración con banda armada.

Rabei Osman, *El Egipcio*, concluyó ayer la declaración iniciada el 15 de febrero, el del comienzo de la vista. Reconoció como entonces la conversación telefónica mantenida el 24 de mayo de 2004 con Mourad Chabarou, otro islamista condenado por terrorismo en Bélgica, pero reinterpretando su contenido, que calificó de intrascendente.

Si en la transcripción de la conversación *El Egipcio* había dicho a Mourad que los atentados de Madrid habían sido idea suya y que habían muerto Serhane el *Tunecino* y Fouad el Morabit, ayer dijo que le informaba de lo que había ocurrido, porque Mourad no se había enterado de lo que había ocurrido. "Tú estás loco, lo sabe todo el mundo. ¿Cómo es que no lo sabes tú?", dice que le preguntó. "Nuestros amigos están implicados en los atentados de Madrid. Le dije que Serhane murió y Fouad también", explicó. Una nueva versión poco creíble y que tampoco explica las conversaciones grabadas con micrófonos ambientales, aunque para esas su explicación es sencilla: niega que la voz de las grabaciones sea la suya.

El Egipcio se comparó con el Papa. "El Papa del Vaticano, que es la más alta autoridad católica en el mundo, es un hombre cultísimo y cuando habló del islam y de los musulmanes hubo protestas, él pidió disculpas y los musulmanes le han perdonado. Yo tampoco he tenido intención de hacer daño, sino de comentar unos hechos históricos. Hubo una confusión, pero cualquier persona puede equivocarse". Tan sencillo como eso, si el Papa se equivocó y le han perdonado, él también y reclama comprensión y perdón.

También declaró ayer Mohamed Bouharrat, que no supo explicar por qué sus huellas y fotos estaban en la casa de Leganés. Para hoy, el plato fuerte será el confidente Rafá Zouhier.



De izquierda a derecha, Mahmoud Slimame Aoun, Mohamed Moussaten y Mohamed Bouharrat.

Recusado un perito en explosivos por ser dirigente de la AVT

J. A. R. / J. Y.

El abogado de una de las acusaciones particulares recusó ayer por falta de imparcialidad a uno de los ocho peritos que está participando en los análisis periciales de los restos de explosivos hallados durante las pesquisas de los atentados y que fue encargado por el tribunal del 11-M. El recusado, el químico Gabriel Moris, es vicepresidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) y padre de una de las víctimas del tren atacado en la calle de Téllez. Según el letrado Gonzalo Boyé, eso le lleva a incurrir en dos causas de recusación previstas en la Ley de Enjuiciamiento Criminal (LEC). El tribunal decidirá sobre la recusación a lo largo de esta semana.

Boyé, que representa a las víctimas Angélica Jérica Cortés y a su hijo menor de edad, considera que Moris puede tener "interés directo o indirecto en la causa o en otra semejante", según el artículo 468 de la LEC. Este interés quedaría demostrado en el hecho de que Moris es vicepresidente de una de las asociaciones que actúan como querellante en el procedimiento y, además, es padre de una víctima mortal, lo que implicaría ese supuesto interés del recusado en la causa. Moris, además, es un activo participante en las protestas que organizan el día 11 de cada mes los partidarios de la teoría de la conspiración y en las mayoría de las manifestaciones que ha convocado la AVT contra el Gobierno.

En principio, la recusación debería plantearse antes de que comenzara la diligencia pericial, pero Boyé entiende que dicho plazo comenzará a correr cuando la diligencia se examina en la sala de vistas.

Ocho expertos

Gabriel Moris es uno de los ocho peritos designados para analizar los restos de explosivos encontrados en los focos de las explosiones en los trenes, así como los encontrados en la Renault Kangoo, en la única mochila desactivada, en la bomba que los terroristas pusieron en las vías del AVE Madrid-Sevilla y en el piso de Leganés, donde se suicidó el núcleo del comando islamista.



La prueba pericial, que aún no ha concluido definitivamente, está siendo realizada por ocho peritos. Dos pertenecen a la Comisaría General de la Policía Científica, otros dos al Servicio de Criminalística de la Guardia Civil (designados por el tribunal), uno por la defensa de Jamal Zougam (que fue a la que se le aceptó la ejecución de la pericia), uno de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M, uno de la AVT y, finalmente, otro en representación de una acusación particular.

Inicialmente iban a ser 10 los peritos —las acusaciones que no pidieron la prueba tenían derecho a tener uno cada una— pero finalmente el número quedó reducido a ocho.

ETA y las armas de destrucción masiva

En las seis sesiones del juicio no ha habido rastro de conexión alguna de la banda y el 11-M

JOSÉ YOLDI

Lo de ETA en el 11-M lleva camino de convertirse en lo que fueron las armas de destrucción masiva en la guerra de Irak. Si alguna conclusión puede extraerse de las primeras seis largas jornadas del macrojuicio es que la presencia de la banda terrorista no aparece por ningún sitio a pesar de los intentos de que así sea por parte de algunos letrados y de los medios de comunicación que defienden la teoría de la conspiración.

Ya el primer día, José María de Pablo, abogado que teóricamente ejerce la acusación en nombre de la Asociación de Ayuda a los Afectados del 11-M, preguntaba a El Egipcio —cuando éste ya había anunciado que no iba a contestar— por un temporizador para bombas fabricado por ETA y denominado Segurtasun Temporizadorea, es decir, ST, dando por sentado que el ingenio había sido encontrado en un local de la calle de Virgen del Coro, de Madrid, utilizado como vivienda por Basel Ghalyoun y Fouad el Morabit, dos de los acusados.

Curiosa la simbiosis de este teórico acusador y de los abogados de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) con el letrado José Luis Abascal, que defiende a dos de los presuntos autores materiales de la matanza de Madrid, y que había incorporado incluso una foto del citado artilugio en su escrito de defensa. Pero resulta que lo realmente encontrado en el local de Virgen del Coro entre un montón de hierros y chatarra era un temporizador STA MEC 24H, es decir, un programador de lavadoras fabricado por la empresa Remle, de repuestos de electrodomésticos, que se vende por 18,57 euros. Otro de los acusados, Mohannad Almallah Dabas, que se dedica a la reparación de electrodomésticos y es el casero del local de Virgen del Coro, reconoció que el programador de lavadoras hallado probablemente era suyo, ya que Remle era su proveedor habitual de repuestos. O sea, que nada de Segurtasun Temporizadorea, ni ST, aunque algunos confundan sus deseos con la realidad.



En la última sesión del juicio, otros dos de los acusados, Otinan el Gnaoui y Hamid Ahmidan, en su declaración pretendieron pasar por dos probos obreros que hacían chapuzas para Jamal Ahmidan, *el Chino*, el jefe operativo de la célula terrorista responsable de los atentados y primo del segundo. No hubiera sido mala defensa, si no fuera porque el primero acudió hasta Burgos con otros dos de los suicidas de Leganés para ayudar a *El Chino* en el traslado de los explosivos en el viaje de vuelta de Asturias o porque en el registro de la vivienda del primo se encontraron 59 kilos de hachís y 125.000 pastillas de éxtasis, drogas con las que supuestamente se financiaron los atentados del 11-M.

Pero lo llamativo es que en su maniobra exculpatoria, estos acusados mencionaron que en la finca de Chinchón, en los días previos a los atentados, había dos desconocidos y que *El Chino* les prohibió la entrada. La jugada es perfecta, puesto que ello demostraría que ellos dos no eran terroristas, y además deja abierta la puerta a que se interprete, por parte de los lectores y del tribunal, si es que se diera credibilidad a sus manifestaciones, que esos extraños pudieran ser Garikoitz Aspiazu, *Txeroki*, actual jefe de ETA, o alguno de sus secuaces. Los de la caravana de la muerte, Gorka Vidal e Irkus Badillo, con los que inicialmente pretendieron relacionarlos, no podrían ser porque ya estaban en prisión.

Sólo hay un par de inconvenientes: el primero, que uno de ellos dijo que el coche desconocido que había en la finca era un Toyota Corolla. Precisamente el mismo modelo que utilizaba José Emilio Suárez Trashorras y que se lo había prestado a los islamistas para ayudarles a traer los casi 200 kilos de explosivos desde Asturias a Madrid. El mismo coche con el que, enviado por Trashorras a recogerlo, el menor apodado *El Gitanillo* —ya condenado en 2004— tuvo un accidente y fue detenido por la Policía Municipal de Madrid.

El segundo, y no menos importante, es que de todas las huellas y perfiles genéticos obtenidos en la finca de Chinchón, y hay unos cuantos, no hay ni rastro de *Txeroki* ni de ninguno de sus matarifes.

Aclarado con el informe pericial preliminar sobre los explosivos que lo que estalló en los trenes de cercanías era parte de los 200 kilos de Goma 2 Eco robados en Asturias, y no Titadyn —el explosivo utilizado últimamente por ETA— habrá que esperar al próximo movimiento. Situación que recuerda notablemente a la vivida con las armas de destrucción masiva en los meses anteriores a la guerra de Irak.

El señor Abadan y los sobrinos

ERNESTO EKAIZER

Youssef Belhadj, la presunta voz que reivindicó en el vídeo los atentados, ya lo había sugerido durante su declaración. Según explicó a su abogado, comprendía a su sobrino Mohamed Moussaten, con quien, dijo, se lleva muy bien. Una persona joven, bajo la presión y las amenazas de la policía, es capaz de implicar a otra, en este caso a su tío y dijo que él tampoco resistiría si te amenazan con enviar a Marruecos a ti y a tu madre.

Fue así que ayer Mohamed, que tenía 19 años el 11-M y hoy tiene 22, explicó a preguntas de su letrado (se negó a responder al ministerio fiscal y a



las acusaciones) que había implicado a su tío Youssef en la organización Al Qaeda lisa y llanamente porque la policía le dictó lo que debía poner en su declaración tras ser detenido. Y que también mantuvo esas afirmaciones al declarar ante el juez Juan del Olmo "por miedo".

Mohamed, con los pelos engominados cual antenas de caracol, luce ropa deportiva blanca y celeste. Está todo el tiempo con su hermano Brahim. Ambos, que están en libertad provisional, miran lo menos posible hacia la pecera donde impertérrito, metódico, Youssef Belhadj, asemeja al marroquí impasible.

Mohamed no sólo declaró a la policía que su tío le dijo en Bruselas, en diciembre de 2004, que militaba en Al Qaeda y que le invitó a hacer la *yihad* en Afganistán. No sólo mantuvo la versión ante el juez Del Olmo. Se mostró igualmente firme en un careo que el juez convocó entre tío y sobrino. Es cierto que si uno revisa sus declaraciones judiciales, aunque habla de la pertenencia a Al Qaeda Mohamed señala que su tío "no le contó nada sobre si había participado en los atentados de Madrid, él o alguno de su grupo".

Con todo, no es que Mohamed ensayara ayer la fórmula de dónde digo, digo Diego. La táctica consiste en que el falso testigo de cargo contra el presunto jefe de Al Qaeda explica su comportamiento por la presión de la policía.

En cierto momento de su declaración, Mohamed, al justificar su conducta, señaló que él no podía mantener las acusaciones contra su tío porque le había afectado a él y a su familia.. Ejemplificó: ¿Qué pasaría "si el día de mañana ponen en libertad al declarante (Mohamed Moussaten), siendo que él y su familia han condenado a su tío?". A continuación, en su explicación, añadió algo contradictorio. "Por decir la verdad me han imputado a mí. Me ha dado miedo decir lo que he dicho de mi tío". Mohamed está, en efecto, acusado de colaborar con organización terrorista y la pena que se le pide es de ocho años de prisión.

En línea con su hermano Mohamed, Brahim aseguró, sólo a preguntas de su abogado, que nunca oyó decir a su tío Youssef que era miembro de Al Qaeda ni hablar de la *yihad*. Las declaraciones de los sobrinos, pues, han confirmado lo que se podía esperar de estos falsos testigos de cargo.

Por su parte, Rabei Osman, *Mohamed El Egipcio*, reiteró en el juicio aquello que ya había declarado en Milán, en el juicio por el que un tribunal le condenó a 10 años de prisión. A saber: que la voz que sale de las grabaciones y micrófonos medioambientales —con autorización judicial— no es suya.

Por si alguien en su momento —cuando se escuchen en la Sala las grabaciones— llega a una conclusión contraria, Rabei Osman se anticipó: es un ser humano y de la misma manera que el Papa se equivocó al denostar al islam, vía una cita indirecta, él también puede cometer errores. En Italia, su abogado llegó a decir, tras su sentencia del 6 de noviembre pasado, que *El Egipcio* era bastante fanfarrón.

¿Es éste el caso? Habrá primero que escuchar las grabaciones.

Rabei Osman tiene una voz muy característica y su expresión en árabe, de raíz egipcia, es tersa y precisa. Su frase favorita a la hora de responder a su letrado: abadan, abadan, abadan. Nunca, nunca, nunca. Pronuncia de forma cerrada y la vocal suena amortiguada.



Una noticia de interés procedió ayer de otro juicio contra ocho acusados en la Audiencia Nacional. Khalid Keirni Pardo narró las andanzas de Amer El Azizi, un alto jefe de Al Qaeda que logró huir de España tras el 11-M, y de Serhane *El Tunecino*.

La Guardia Civil detectó 439 infracciones en las minas asturianas desde el 11-M

JAVIER CUARTAS

Oviedo 9.709 inspecciones y 439 expedientes abiertos por infracciones, dos de ellas muy graves y 345 graves, desde el 11 de marzo de 2004. Es el balance del control de explosivos en las minas asturianas desde los atentados, según la Delegación del Gobierno en Asturias. Ha aumentado la vigilancia y se ha endurecido la normativa, lo que ha dado lugar a muchos más expedientes: de los 13 que se abrieron por infracciones en 2004, a los 252 en 2005. En lo que va de año se han abierto cuatro más que en todo 2004.

Además, desde el 11-M se exige más precisión en los libros de registro de los consumos. Cuanto más explosivo consume una mina, más fácil es detraer pequeñas cantidades de forma subrepticia, y las galerías subterráneas ofrecen multitud de escondrijos, recovecos y grietas donde es posible esconderlas. Por eso, entre otras medidas, el nuevo Reglamento de Explosivos obliga a las empresas a contratar servicios de vigilancia para que estén presentes en las voladuras. Desde el 11-M se están sustituyendo todos los polvorines por otros nuevos más seguros y que exigen doble llave para acceder a su contenido. Todos tenían que haber sido renovados antes del 13 de septiembre, pero Asturias no ha terminado la renovación por la carencia inicial de suficientes unidades en el mercado. La Delegación del Gobierno asegura que todas las explotaciones tienen en marcha procesos de sustitución.

También se han endurecido los requisitos para la concesión de licencias para uso de explosivos a los trabajadores de minas y canteras. Ahora se exige certificado de antecedentes penales y un informe de la Guardia Civil sobre antecedentes policiales. Se trata de subsanar y prevenir cualquier fisura para que no vuelva a ocurrir un caso similar", explica un responsable de orden público.

El País, 27 de febrero de 2007